

Turismo en Posconflicto ¿Desarrollo territorial o despojo? En el corregimiento de El Encano*

Tourism in Post-Conflict Territorial development or dispossession? In the village of El Encano

RESUMEN

Este artículo analiza los modelos turístico administrativos que se desarrollaron y se siguen implementando en el corregimiento de El Encano, municipio de Pasto, departamento de Nariño, en el que se encuentra La Laguna de la Cocha –segundo cuerpo de agua más grande de Colombia–, la cual goza de reconocimiento como humedal de gran importancia nacional e internacional inscrita en el Convenio Ramsar. Dichos modelos pretenden generar desarrollo territorial. Para este fin, se realiza una revisión documental de los planes de desarrollo turístico –los cuales buscan potenciar el turismo de la región–, una revisión de diferentes casos –una investigación exhaustiva de la caracterización–, examinación del territorio y sus habitantes–, y un trabajo de campo que incluye entrevistas y observación participante. Del mismo modo, se analizan las tendencias en calidad territorial y ambiental. Esta reflexión se realiza desde una mirada de la ecología política, la cual busca darles voz a las comunidades más vulnerables. Desde este enfoque crítico se evidencian las dificultades sociales frente al modelo propuesto y su gestión. Se podría contemplar que el caso de El Corregimiento tiende a convertirse en un espacio de exclusión y desposesión del territorio, debido a sus características.

Laura Gabriela

Chaves Ramírez

Politóloga de la Universidad ICESI, facultad de Ciencias Sociales, candidata a Maestría en Dirección y Administración de Empresas por la Universidad Internacional de la Rioja

✉ laura.g_26@hotmail.com

ORCID: [0009-0000-9938-4187](https://orcid.org/0009-0000-9938-4187)

🔗 [Google Scholar](#)

* El presente artículo se deriva de una investigación de trabajo de grado para la titulación en Ciencia Política

Cómo citar este artículo:

Chaves Ramírez, L. G. (2024). Turismo en Posconflicto ¿Desarrollo territorial o despojo? En el corregimiento de El Encano *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 26(2), 189-225. <https://doi.org/10.17151/rasv.2024.26.2.9>



Palabras clave:

ABSTRACT

This article analyzes the administrative tourism models that were developed and continue to be implemented in the township of El Encano, municipality of Pasto, department of Nariño, where La Laguna de la Cocha is located -the second largest body of water in Colombia-, which is recognized as a wetland of great national and international importance registered in the Ramsar Convention. These models are intended to generate territorial development. To this end, a documentary review of the tourism development plans -which seek to promote tourism in the region-, a review of different cases -an exhaustive investigation of the characterization-, examination of the territory and its inhabitants-, and a fieldwork that includes interviews and participant observation. Likewise, trends in territorial and environmental quality are analyzed. This reflection is carried out from a political ecology perspective, which seeks to give a voice to the most vulnerable communities. From this critical approach, the social difficulties of the proposed model and its management become evident. It could be considered that the case of El Corregimiento tends to become a space of exclusion and dispossession of the territory, due to its characteristics.

Key words:

Introducción

Después de la firma de los Acuerdos de Paz del Gobierno Nacional con el grupo Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el 24 de septiembre de 2016, uno de los retos más grandes y, que aún, sigue afrontando el país, es consolidar desde los territorios apuestas sociales, políticas, culturales y económicas que abran la posibilidad de vivir en paz en los lugares en donde la guerra estuvo presente por mucho tiempo.

En este panorama, el gobierno firmante de paz y los gobiernos siguientes, han buscado establecer estrategias para tal fin, en las que el turismo es presentado como una importante alternativa de desarrollo

económico y social en el posconflicto. En el marco del conflicto armado colombiano, gran parte de las áreas rurales se vieron perjudicadas en el ámbito turístico, especialmente por la falta de seguridad y accesibilidad a los destinos y atractivos, lo que incidió por mucho tiempo en la imagen negativa del turismo a nivel local, nacional e internacional; a pesar de las múltiples campañas para promoverla. Sin embargo, el Acuerdo de Paz con la guerrilla de las FARC, planteó un nuevo escenario de posconflicto donde el turismo podría convertirse en uno de los sectores productivos más dinámicos.

“El turismo ha sido una de las actividades económicas de mayor dinamismo en el país durante los últimos años y se presenta como la tercera generadora de divisas después del petróleo y del carbón” (Cortez Paez, 2019).

Así, desde el gobierno nacional saliente, se impulsó una propuesta de turismo para la construcción de paz, en la que se buscaba generar oportunidades para las comunidades locales en territorios afectados por el conflicto, bajo la premisa de consciencia, sustentabilidad y desarrollo local.

La promoción, planeación del turismo y el escenario abierto por el posconflicto han permitido en los últimos años un crecimiento acelerado de este sector: “Esta fórmula permitió que el turismo creciera el 187% en los últimos siete años y que cada vez más extranjeros incluyan a Colombia dentro de sus opciones como destino de vacaciones, negocios, convenciones o eventos empresariales” (Semana, 2018). Es así como los últimos gobiernos han concentrado importantes esfuerzos creando planes estratégicos para potenciar el turismo en los rincones más apartados, principalmente por medio del programa “Turismo y Paz” del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

Los dos últimos gobiernos le han apostado a impulsar el turismo, ya que este sector promete ser la nueva “mina de oro”¹ de desarrollo en el posconflicto (Portafolio, 2017).

El turismo es una herramienta para los territorios en proceso de transformación hacia una cultura de paz, es un sector que contribuye al desarrollo sostenible de los destinos, al empoderamiento

¹ El lenguaje que se utiliza va en consonancia con las apuestas extractivistas del modelo de desarrollo actual: el turismo podría contemplarse como una industria extractiva, que consiste en la explotación a gran escala de la región y sus recursos, acarreado grandes impactos negativos sobre los territorios y sus comunidades.

de las comunidades en sus territorios, constituyéndose como un “jalonador” de otras industrias. (Corzo, 2017, pg. 10)

La industria del turismo que supera las expectativas y que tiene todo el potencial natural de sus destinos, en el que el sector público y privado ven al turismo como una actividad de gran potencial para impulsar las economías locales. Después de tantos años de violencia, se está buscando generar un cambio para reinventarse a partir de sus riquezas culturales, naturales y étnicas, que actualmente se empiezan a mostrar al país y al mundo como atractivos turísticos de alto nivel.

De acuerdo con el ex viceministro de turismo Juan Pablo Franky: “Estos nuevos territorios, que antes no estaban en el mapa turístico de Colombia, se están convirtiendo en uno de los grandes potenciales del país, ejes de desarrollo económico y de empleo para generar estabilidad a las comunidades”. (Semana; 2019)

El Encano es uno de los territorios en los que se busca potenciar el turismo, un territorio que tiempo atrás fue teñido de terror, miedo y violencia por cuenta de grupos al margen de la ley y que, en materia de turismo en este periodo violento, fue paralizado completamente. El corregimiento es uno de los principales destinos turísticos más llamativos e importantes del departamento de Nariño, ya que en él se encuentra La Laguna de la Cocha –segunda laguna natural más grande del país– la cual hace de este territorio un lugar muy llamativo para conocer. El territorio está conformado por 18 veredas, las cuales rodean a La Laguna y se caracterizan por su belleza paisajística, patrimonio ecológico, gastronomía, tradiciones comunitarias, numerosos humedales y biodiversidad.

Desde las pasadas administraciones gubernamentales locales (periodo 2016-2019) y (periodo 2020-2023), en conjunto con el Plan de Desarrollo Departamental, fijaron entre sus objetivos fomentar el turismo con su programa de fortalecimiento y desarrollo económico, elaborando un plan de turismo comunitario rural que pretendería fortalecer a las comunidades locales tanto económica como socialmente. En este marco se ofrece un producto turístico alineado con las estrategias nacionales – convenio con fondo nacional de turismo y la alcaldía de Pasto–, a partir de las cuales se ha venido diseñando, implementando y reforzando la infraestructura turística –construcción y reforzamiento de destinos turísticos, así como condiciones de seguridad–, apostándole al turismo comunitario rural, de posconflicto y aprovechamiento de la naturaleza.

Dado lo anterior, esta investigación busca reflexionar acerca de las condiciones, el contexto y las implicaciones del desarrollo del turismo en el posconflicto – específicamente en el corregimiento de El Encano– desde una mirada de la ecología política; entendiendo su definición como un campo interdisciplinario encaminado a comprender las relaciones de poder que inciden en el acceso, la gestión y la transformación del medio ambiente, en el que se entiende que la política es inevitablemente ecológica y que la ecología es inherentemente política (Robbinns, 2012).

Es de interés, poner el foco en el reconocimiento de las prácticas políticas desarrolladas por personas, muchas de ellas pobres, que están sujetas a racionalidades de gestión de recursos y proyectos ambientales y/o contaminación; a los que no dan su consentimiento (Perrault *et al.*, 2015). De acuerdo con Alimonda (2015), en las últimas dos décadas la ecología política ha tenido nuevos diálogos interdisciplinarios y se ha producido un giro eco-político esencial. Así, en las últimas décadas del siglo XX se ha evidenciado una nueva dimensión de la relación capital/naturaleza, que ha llevado a la consolidación de mecanismos de apropiación y explotación de los recursos de dimensiones y efectos desconocidos por la aceleración de los procesos extractivos². Por ejemplo, en los últimos años, se han evidenciado procesos de turismo que pueden ser considerados industrias extractivas. Cabe agregar que esta corriente analiza los conflictos derivados de la distribución desigual y las estrategias de apropiación de los recursos ecológicos, de los bienes naturales, los servicios ambientales y los procesos de significación, valorización y apropiación de la naturaleza, donde los recursos son absorbidos por términos de valores de mercado. Esto en el caso de análisis puede ser pensado como la mercantilización o revalorización de los recursos a merced del turismo.

En este mismo sentido, Harvey (2005) considera que el capitalismo opera apropiándose de los bienes comunes; relacionando el capitalismo y la idea de acumulación mediante el despojo para generar riqueza y mediante un proceso de mercantilización de la naturaleza. Así, la acumulación:

revela múltiples procesos, que van desde la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad (común, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de

² Por ejemplo, de acuerdo con Cañada (2016), los nuevos espacios turísticos convierten a la naturaleza en mercancía con el fin de aumentar el capital, lo que implica situar a la naturaleza en una dinámica de despojo y apropiación a fin de hacerla funcional a los intereses de acumulación capitalista.

la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos; y la usura, la deuda pública y finalmente, el sistema de crédito. (Marx, como se citó en Harvey, 2005, p. 113)

En relación con el turismo, es de gran interés revisar si se corresponde con estas dinámicas de despojo, si se configura como una posibilidad de despojo de los recursos y bienes comunes de las comunidades presentes en El Encano.

Para ello se contrastan las propuestas de desarrollo territorial del gobierno, en sus diferentes niveles, con las dinámicas que se evidencian en el territorio. No se trata de discutir la noción de desarrollo en sí mismo, sino de contrastar las características del concepto de desarrollo territorial plasmado en el Plan de Desarrollo Departamental de las pasadas administraciones locales; en el cual las autoridades fijaron sus objetivos para impulsar el desarrollo del turismo con lo que sucede en el caso analizado y, a partir de esto, reflexionar acerca de quién se beneficiará realmente de los proyectos turísticos y si estos garantizan las apuestas del desarrollo social que los justifican, examinando así si este fenómeno se presenta como una forma de inclusión comunitaria o, por el contrario, de exclusión, dándose nuevas formas de apropiación, transformación territorial y reinterpretación de los territorios en clave de dinámicas de despojo.

Precisiones metodológicas

Dentro del plan de investigación se emplearon métodos cualitativos de recolección de datos por medio de entrevistas, observación participante y análisis de documentos, los cuales se desarrollaron en dos partes. La primera consistió en la revisión documental, planes y proyectos de turismo, promoción de turismo (flyers, posters, puntos turísticos), informes, diagnósticos, políticas locales y acciones de entidades ambientales. En la segunda parte se utilizó la metodología etnográfica.

En la primera fase se entrevistó en la ciudad de Pasto a los entes administrativos y encargados de la Alcaldía y la Subsecretaría de turismo del municipio, los cuales son encargados de promocionar y desarrollar proyectos de turismo. En la segunda fase se realizaron nueve visitas que cubrieron cada una de las 18 veredas del corregimiento de El Encano, realizando 54 entrevistas semiestructuradas de dos tipos: una para las

comunidades y poblaciones locales, indagando acerca de sus percepciones y opiniones frente al turismo y sus condiciones; y la otra para los privados que desarrollan este tipo de actividades. Las entrevistas estuvieron acompañadas del método de observación participante, como otro medio de recolección de información y caracterización del territorio y de sus habitantes.

Las técnicas empleadas para la producción de la información fueron, principalmente, la recopilación de experiencias y entrevistas a las comunidades indígenas y campesinas, las cuales corresponden a personas pertenecientes a la asociación de carboneros, asociaciones turísticas, asociación de lancheros, guías turísticos y campesinos dedicados a la producción de trucha y piscicultura. Del mismo modo, se aplicó esta técnica a privados que se dedican a la actividad turística en el territorio, así como a los administradores de los dos hoteles más importantes e insignias del corregimiento: Hotel Sindamanoy y Chalet Guamuez.

El Turismo

De acuerdo con Dachary y Arnaiz Burne (2006), el turismo es “más que un simple desplazamiento físico entre dos lugares (emisor y receptor), es ante todo una práctica social, con implicaciones territoriales específicas”. Por su parte, Glucksmann (1929) lo define como:

Una conquista del espacio por personas que llegan a un lugar donde no pueden fijar su lugar de residencia. El turismo es una suma de relaciones existentes entre las personas que se encuentran de paso en una localidad (núcleo receptor) y los habitantes de ésta. (Glucksmann, 1929 p. 34).

Allí eventualmente se producen una serie de efectos a partir de su llegada, su proceso y su desarrollo. Esta actividad se relaciona con un tipo de consumo, un proceso que puede ocultar profundos conflictos sociales y que presenta elevadas exigencias a los territorios donde se establece.

El fenómeno del turismo se puede entender como “un excelente laboratorio de las prácticas del capital, un campo de pruebas en la sofisticación de los mecanismos de apropiación y transferencia de costes socioecológicos” (Revista ecología política; 2016, pág. 4), en el cual también se generan oportunidades, presentándose como modelo y oportunidad de desarrollo en el seno de las comunidades donde se disputa el control de su proceso y donde se empiezan a generar procesos de mercantilización del espacio con los proyectos turísticos. Se ha encontrado que el

turismo rural como una nueva alternativa ambiental, social y económica donde la cultura rural es un elemento clave, un “producto turístico” que busca “facilitar al cliente un contacto personalizado, una impresión del entorno físico y humano de las zonas rurales y, en cuanto posible, permitir su participación en actividades, costumbres, y estilo de vida de la población”(Organización Mundial del Turismo, 2002; citado en Ministerio de Comercio Industria y Turismo, política de Turismo de Naturalez 2012). El turismo rural es entendido también como “toda la gama de actividades y amenidades provistas por campesinos y personas rurales para atraer turistas a su área, para así generar un ingreso extra para sus negocios” (Gannon,1994, como se citó en Perez, 2010), presentándose como un fenómeno que genera empleo y recursos económicos, y donde la identidad de los territorios rurales se presenta como su mayor atractivo.

El turismo rural comunitario, a su vez:

aparece como un modelo de gestión turística muy presente en América Latina en el que la población rural ejerce un papel central en el desarrollo, la gestión y el control del turismo, así como en la distribución de sus beneficios. (Cañada, 2012, como se citó en Acevedo, 2017, p.11) Acevedo,R.M.

Las comunidades han encontrado en la nueva ruralidad comunitaria una forma de gestionar su desarrollo a través del turismo, haciendo hincapié en la sustentabilidad social con el propósito de minimizar el rezago al que han sido sometidas, fortaleciendo la cohesión social, la autosuficiencia económica y el bien común de quienes forman parte del esfuerzo por mejorar su calidad de vida (Palafox,2016, p. 24) y permitiendo contribuir desde las zonas rurales a un turismo sostenible. Este tipo de turismo se caracteriza, principalmente, porque se desarrolla en el medio rural, se basa en la participación y gestión local, es responsable con el medio ambiente, privilegia el valor de la experiencia, su oferta de productos se basa en la cultura rural y permite la integración entre el visitante y el anfitrión.

Actualmente se presentan apuestas gubernamentales y locales que le apuestan al desarrollo del turismo en escenarios de paz o posconflicto, zonas que por años fueron escenarios de desplazamiento, combates, cultivos ilícitos, tráfico de drogas, control de territorios, abandono estatal

y pobreza multidimensional³. El turismo se presenta como un modelo de desarrollo territorial para estas comunidades, los cuales generarán espacios que involucren a las comunidades, teniendo como objetivo el desarrollo local en el que el turismo:

puede contribuir a reducir el riesgo de recurrencia de los conflictos abordando ciertos factores de riesgo como, por ejemplo, las desigualdades entre grupos que surgen al no tener el mismo acceso a las oportunidades económicas y a la distribución de recursos (Oficina Internacional del trabajo (OIT), 2010, p. 48)

El desarrollo desde lo local puede ayudar a reducir el riesgo de recurrencia de los conflictos como las desigualdades que se presentan entre grupos al no tener acceso a oportunidades económicas y a la distribución de recursos, así como la reducida participación y la alta polarización en la toma de decisiones y el creciente desempleo. (OIT, 2010, p.48)

De acuerdo con el Plan de Desarrollo del departamento de Nariño (2016-2022), la articulación de este enfoque debe entenderse como:

un proceso de construcción social, que será parte de una agenda permanente, durante el periodo de ejecución, buscando garantizar bienestar y buen vivir, a través de la inversión público-privada en proyectos estratégicos medioambientales, sociales, culturales y económicos, de infraestructura, transporte, movilidad y conectividad, que articulen el enfoque de la región en todos sus contextos, con criterios de viabilidad, sostenibilidad y sentido humanista. (Alcaldía de Pasto, 2016)

Revisión de casos

A continuación, se realiza una revisión de casos bajo enfoques críticos y propuestas de turismo alternativas como guías de discusión que brindan un panorama más amplio, con el fin de identificar herramientas importantes de análisis y/o rasgos problemáticos potenciales que pueden arrojar luces:

³ El índice de Pobreza Multidimensional (IPM), de acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2015), se construye en base a cinco dimensiones: las condiciones educativas del hogar, las condiciones de la niñez y la juventud, salud, trabajo y acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda.

Gascón (2016) analiza el caso de Cotacachi, Ecuador, el cual tenía como objetivo consolidar las economías campesinas en zonas rurales, diversificando sus ingresos y defendiendo el agro-ecosistema de entidades extranjeras y capacidad política; lo que aseguraba un turismo sostenible y auto gestionado. Sin embargo, “la actividad económica que debía resolver buena parte de los problemas campesinos generó un subproducto, el turismo residencial, que los incrementó. Municipalidad y organizaciones sociales no han sabido enfrentarse a la gentrificación rural desatada por este subproducto”, (Gascón; 2016; pag. 40). Se hace hincapié en la idea de este tipo de turismo, que parte de la premisa errónea de pensar que las comunidades tienen pleno control del territorio:

Por mucho que sea el capital social, por muy definidos que sean los objetivos a alcanzar con el turismo, por muy claro que se tenga el modelo a implementar, Cotacachi demuestra que el desarrollo turístico puede superar el control y la gestión locales. (Gascón, J. 2016, p. 40).

Esto plantea un llamado de atención sobre la complejidad de la actividad turística y sus potenciales implicaciones.

Smith Inawinapi (2016) desarrolla la idea de que el turismo cada vez más representa uno de los motores del cambio sociocultural y una oportunidad de desarrollo para los pueblos indígenas. Presenta el caso Guna Yala, un territorio panameño, compuesto por la etnia indígena de los Guna⁴, la cual ha construido una autonomía política y territorial reconocida por el Estado panameño. En esta comunidad, con el turismo, se producen cambios importantes donde adaptan sus espacios y tiempos, pero controlando la actividad turística y sus recursos naturales, culturales y políticos con base en sus estructuras comunitarias y su fuerte organización social y política. Para Smith Inawinapi (2016): “Desde el punto de vista económico, el turismo representa un riesgo de dependencia económica, pero al mismo tiempo una oportunidad y una estrategia de reproducción para las comunidades Gunas” (p. 46). Los gunas empezaron a legislar la actividad turística desde 1990 y en 1996 se aprobó el estatuto de turismo, priorizando un turismo selectivo sustentable de enfoque ecológico, que representa “un ejercicio de autodeterminación indígena y una tentativa de asumir el control político de los impactos del turismo” (Smith; 2016; pag.

⁴ La población de la comarca Guna Yala representa un conjunto de 33.109 personas que habitan en 40 islas y 12 aldeas litorales. Fuera de la comarca se encuentran gunas viviendo en los centros urbanos, unos 33.000, aproximadamente la mitad del total de su población.

47). Este caso en particular representa un modelo de turismo indígena que lucha por el control de su territorio y por la soberanía de sus recursos.

Kieffer (2016) desarrolla una comparación y análisis, con enfoque participativo, de los procesos de construcción y gestión de las iniciativas turísticas comunitarias de dos experiencias mexicanas, las cuales permiten tener una mirada de los procesos de participación de las comunidades y cómo se van desarrollando. Por un lado, se encuentra el Centro Ecoturístico Causas Verdes Las Nubes, ubicado en la comunidad de Las Nubes, en el municipio de Maravilla Tenejapa; y por el otro, el Centro Ecoturístico Ara Macao Las Guacamayas, ubicado en la comunidad de Reforma Agraria. Ambas tuvieron apoyos gubernamentales y constituyen importantes referencias de ecoturismo y turismo rural comunitario. De este análisis se destaca que ambos tuvieron una organización colectiva fuerte “basada en la cohesión social de la comunidad, que fue y sigue siendo un factor clave de existencia de la iniciativa turística comunitaria”(Kieffer, 2016, p. 72). La cohesión social, en gran parte debida a la religión, permitió una buena gestión de los recursos y la administración de los fondos, reconociéndole a esta integración social gran importancia. Así también, en Las Guacamayas, los proyectos colectivos de conservación ambiental fueron referentes para la iniciativa turística, mientras que, en el otro caso, fue un proyecto colectivo de la comunidad. Un aspecto primordial, en el desarrollo del Turismo Rural Comunitario (TRC), fue el apoyo recibido por parte del Estado, apoyos económicos y publicidad nacional e internacional.

Caro Galvis y Gómez Martínez (2016) describen dos casos colombianos que muestran las diferentes posiciones y negociaciones que los pueblos indígenas han emprendido frente al turismo en las áreas protegidas, sus victorias y sus amenazas. El caso de la Sierra Nevada de Santa Marta y el caso de la Sierra Nevada del Cocuy, que muestran una contradicción entre las epistemologías y lenguajes de valoración de la naturaleza en pugna en escenarios de conservación asociados al turismo (Martínez Alier, 2005, como se citó en Caro Galvis y Gómez Martínez, 2016, p. 117). El caso de la Sierra Nevada de Santa Marta posee un área de patrimonio arqueológico llamada “Buritica, que es administrada por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, donde se da un entrecruzamiento de figuras territoriales y soberanías de distinta naturaleza, generando contradicciones en el uso, control y aprovechamiento de los recursos de la naturaleza.

El caso de la Sierra Nevada del Cocuy posee numerosos glaciares que forman un área protegida por el Parque Nacional Natural El Cocuy⁵. El pueblo indígena U'wa tiene cosmovisiones distintas frente a la actividad turística, lo que presenta grandes conflictos con la entidad ambiental, principalmente porque califican a esta entidad no como una autoridad ambiental sino como una “operadora turística”, lo que los ha llevado a decidir movilizarse en defensa de su territorio ancestral. “Retomar el control y autonomía de estas zonas es fundamental para pueblos indígenas como el u'wa, que, para garantizar la protección de la naturaleza y el desenvolvimiento de la vida, considera la restricción del turismo como un asunto fundamental” (Caro Galvis y Gómez Martínez, 2016, p. 114).

El primer caso trata de una comunidad que ha compartido el manejo y la regulación del turismo como una estrategia para proteger el territorio. Y en el segundo caso, la comunidad retoma la autonomía de su territorio a través de la revaloración de un lugar que había sido turístico y que ha sido re-entendido como un territorio espiritual y material, restringiendo la actividad turística en defensa de un principio de conservación.

Las dos respuestas de comunidades indígenas expuestas acá se consolidan en escenarios de negociación y construcción de poder político desiguales pero diversos. Y aquí, el gran interrogante se presenta alrededor de la función de las áreas protegidas, y en este caso de los parques nacionales, como instrumentos de privatización vía conservación de los territorios indígenas, y también del turismo como un espejismo mercantil de la participación y el co-manejo que podría tener consecuencias inmensas en el futuro y en la pervivencia de las prácticas culturales de los pueblos indígenas en sus territorios. (Caro Galvis y Gómez Martínez, 2016, p. 117)

En contrapartida, Álvarez (2010), en su texto de investigación, analiza la situación histórica de la Isla de San Andrés, partiendo de que la región tuvo un periodo de profundos cambios económicos, políticos y sociales en el siglo XX, a partir de su declaratoria como puerto libre en 1953. A raíz de esto, el gobierno implementó una serie de políticas de desarrollo que:

⁵ El Parque Nacional Natural El Cocuy, está ubicado al nororiente de la Cordillera Oriental de los Andes, entre los departamentos de Arauca, Boyacá y Casanare, tiene un área de 305.879 hectáreas. Por el costado occidental el Área Protegida inicia a los 4000 m s.n.m, hasta la máxima cresta de la cordillera a 5330 m s.n.m; por el costado oriental termina a los 600 m s.n.m en el piedemonte llanero de los departamentos de Arauca y Casanare. En el costado occidental del AP, se encuentra la Sierra Nevada traslapada con los municipios de Güicán de la Sierra, El Cocuy, Chita y Chiscas. (Parques nacionales, 2024)

evidencian su incomprensión de este tan peculiar territorio insular, y a la vez sacrifican las relaciones construidas durante años entre la población y el frágil entorno natural, a tal punto que hoy son interpretadas por los isleños como motor de decadencia cultural y ambiental. (Álvarez, 2010)

La situación de San Andrés, una pequeña isla oceánica de 27 kilómetros cuadrados, cuenta con una gran problemática hídrica, “un indicador de “insostenibilidad” del modelo de relación sociedad-naturaleza que se ha ido consolidando en el tiempo y que tiene sus raíces tanto en la configuración del territorio, como en las características de su población; pero sobre todo, en las consecuencias de la imposición de un modelo de desarrollo que no se ha ajustado ni a la hidrología, ni a la cultura del agua de la isla, y que por el contrario ha afectado y sigue afectando la situación del agua y la relación agua-sociedad” (Álvarez, 2010, p. 10). Adicionalmente, en el 2004 San Andrés vivió una emergencia sanitaria por el rebosamiento de los colectores del alcantarillado de la isla, debido al taponamiento de las tuberías por la alta contaminación y al aumento del caudal hotelero de la ciudad, generando condiciones nocivas de salubridad pública. Estos problemas desencadenaron sequías, escasez de agua y suministro. En el nuevo “paraíso de Colombia” y en nombre del desarrollo, se cometió el crimen de destruir los pantanos, comunicados con el mar, los cuales hacían las veces de criaderos naturales de variadas especies marinas. Estos espacios fueron apropiados y ocupados por el sector hotelero con ayuda de los gobernantes locales.

A partir de las crecientes demandas de recursos de la isla, se agravaron los problemas del agua, (tanto en su oferta, como en su calidad, y sobre todo en su capacidad de depuración), hasta el punto en que buena parte del agua potable (bebidas, gaseosas, agua de cocina) es traída del continente, con consecuencias catastróficas sobre la acumulación de basuras, la degradación de los ecosistemas naturales y sobre todo por la pérdida de la calidad del paisaje. (Álvarez, 2010)

Por otro lado, Casas Jurado *et al.*, (2012), presentan el análisis del modelo de gestión del turismo comunitario en la región de Cuzco, donde su principal atractivo turístico es el Santuario Histórico de Machu Picchu. En la región se presenta un elevado grado de pobreza y

la dificultad de conciliar intereses de desarrollo económico locales con los intereses internacionales de algunos tour operadores que han alcanzado un poder excluyente del segmento Premium y un control de servicios clave: transporte aéreo, ferroviario, hoteles y

restaurantes de lujo que generan efectos sociales indeseables en cuanto a identidad, exclusión e insostenibilidad además de impactos económicos como son el incremento del coste de la vida, asimétrica distribución de la renta, proliferación de subempleo (Casas Jurado *et al.*, 2012)

Medina Reinón (2017) analiza el turismo en Venecia y lo denomina como una transformación de un turismo de élite a un turismo de masas, en donde 20.000 personas al día es la capacidad turística máxima, pero según el Consorcio para la investigación y la información (COSES) en 2007 hubo 59.000 visitantes diarios, llegando en 2017 a los 80.000. A esto se le suma fenómenos como el incremento del arriendo de la vivienda a plazo corto en perjuicio de alquileres de larga duración.

Esta evolución ha generado un enriquecimiento económico de la ciudad, la inversión en nuevas estructuras culturales pero también superpoblación, el aumento de los precios y la pérdida de calidad, la dificultad de acceso a vivienda para residentes (con el consiguiente desplazamiento de los mismos) y la disminución de servicios y comercios para los ciudadanos a favor de los destinados a turistas. (Medina Reinón, 2017)

Al considerar el turismo de masas se debe analizar profundamente para evitar la degradación de la experiencia de los residentes locales.

Se habla de desarrollo sostenible, de las ciudades patrimoniales y de las propuestas de los últimos años de limitaciones de acceso, pero no alcanzan las soluciones significativas. Se necesita un modelo donde las ciudades puedan preservar su pasado y construir un futuro aún habitable con gestión inteligente de un turismo sostenible. (Medina Reinón, 2017)

Almanza Alcaide y Guerrero Rodríguez (2014) analizan y describen un proceso de despojo territorial, producto de un proyecto de desarrollo turístico denominando “Barrancas del Cobre” en Sierra Tarahumara en el norte de México. Este territorio está poblado por diversas comunidades indígenas, quienes en décadas recientes han visto cómo se ha transformado su espacio de vida de manera progresiva debido a la puesta en marcha de proyectos modernizadores de forma inconsulta. Esta situación ha creado graves conflictos sociales “debido a una minimización sistemática de los intereses de estos actores y al claro favorecimiento de la

apropiación privada del territorio por intereses económicos y políticos ajenos” (Almanza Alcaide y Guerrero Rodríguez, 2014); donde se priorizó la maximización de metas de acumulación y el crecimiento económico, sin tener en cuenta los graves impactos ambientales, sociales y culturales que causan los proyectos de intervención.

Rueda Esteban y Bonilla (2017) analizan el caso del municipio de la Macarena, Meta, un territorio ganadero que fue epicentro del conflicto armado y en donde el turismo relacionado con la paz se ha venido consolidando como un sector primario. Su principal atractivo es Caño Cristales, un río que nace en la Serranía de la Macarena y que recorre un camino de rocas de origen volcánico, donde crece la *Macarenia Claviejeira*, una planta que adorna de colores el río. El “río de los 7 colores” es un territorio donde se apuesta por el turismo en posconflicto y se ha convertido, en pocos años, en una maravilla para turistas, un destino que por mucho tiempo fue prohibido. Este municipio desarrolla un modelo de desarrollo comunitario y asociativo, donde la sostenibilidad ha tenido un papel económico en las comunidades locales, lo que ha permitido recuperar zonas deforestadas y quemadas por la ampliación de la frontera agrícola y ganadera. Además, ha incluido a numerosas familias en el proceso, permitiendo la activa participación de campesinos, mujeres y jóvenes dentro del sector turístico. Aquí se ha convertido el turismo en objeto de orgullo, por parte de los habitantes, y en un sueño para quedarse y/o para volver al territorio de aquellos que han estado distantes.

Villamizar Barahona (2017) analiza el caso de El Urabá-Darién, territorio que cuenta con una ubicación estratégica con terreno selvático y con salida al mar Caribe, lo cual fue propicio para múltiples actividades conómicas y conflicto armado a lo largo de su historia. Este destino fue seleccionado por el Ministerio de Industria y Comercio para implementar la estrategia de turismo, paz y convivencia, el cual se ha venido construyendo desde y con los territorios, respetando sus condiciones únicas para lograr construir una paz basada en el fortalecimiento del tejido social mediante el desarrollo del turismo como un actividad económica alternativa. En este sentido, se podría percibir que el turismo puede ser una actividad económica para el Urabá-Darién, en la cual pueden confluir excombatientes y víctimas, y puede permitir el desarrollo de procesos productivos, la generación de ingresos; pero, más importante aún, el mejor entendimiento del otro y la reconstrucción del tejido social.

El corregimiento de El Encano y La Laguna de la Cocha



Figura 1. Panorámica Laguna de la Cocha

El corregimiento de El Encano está ubicado al suroccidente de Colombia, a 25 kilómetros del municipio de Pasto –capital del departamento de Nariño– y limita con el departamento del Putumayo. Este territorio cuenta con 18 veredas, conformadas por un centro urbano y el resto de veredas rurales que conforman en total 807.405,2 hectáreas (Corponariño; 2011; p. 170). Cada una de ellas posee, al igual que sus habitantes, vocaciones distintas.

En el Corregimiento se encuentra La Laguna de la Cocha, la cual tiene una extensión de 4.240 hectáreas, 40 kilómetros cuadrados, una longitud de 14.300 metros y una profundidad de 75 metros de aguas transparentes y bellos contornos, temperatura diurna promedio de 13°C, altura de 2.800 m.s.n.m., latitud norte de 1°7'24", longitud oeste de 77°6'45" (Camacho Caicedo, 2013, p. 1-2). En el año 2000, mediante el Decreto 698 del 18 de abril, Colombia inscribió a La Laguna de La Cocha (o lago Guamuez) como

humedal⁶ de importancia internacional dentro del convenio Ramsar⁷, siendo el primero con esta calificación en la zona andina. Esta laguna se encuentra en el sistema de paramos más bajo del mundo, rodeada de grandes frailejones, caracterizada por sus aguas puras y hábitat de cientos de especies de plantas y animales acuáticos y terrestres.

La Laguna de la Cocha posee una isla llamada Santuario de Flora o Isla de la Corota, una isla ovalada rodeada de totora⁸, que cuenta con 12 hectáreas: “Es el área protegida más pequeña del país y es parte del importante y complejo sistema ambiental de la laguna de la Cocha” (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2022). La cual alberga un santuario de flora y fauna bajo el cuidado del Sistema de Parques Nacionales. En ella se encuentran numerosas aves y anfibios, especies de musgos y plantas; muchas de ellas endémicas. Además de proporcionar una gran riqueza natural y paisajística, se conoce a la isla como un lugar de culto y adoración de los indígenas Quillacingas. Es tradición de sus pobladores celebrar en este sitio el festival religioso de la Virgen de Lourdes. Este importante espacio cuenta con un sendero turístico y un mirador paisajístico abierto a visitantes.

En materia de turismo, en el Corregimiento de El Encano y la Laguna de la Cocha se observa un paisaje muy llamativo, diversidad de gran flora y fauna, vegetación de todo tipo de tamaños y gran variedad de especies que crecen en suelos, humedales y bosques alto-andinos, diversidad de

6 Los humedales son vitales para la supervivencia humana, ya que son uno de los entornos más productivos del mundo y son cunas de diversidad biológica, fuentes de agua y productividad primaria de las que innumerables especies vegetales y animales dependen para subsistir. Son indispensables por los innumerables beneficios o “servicios ecosistémicos” que brindan a la humanidad suministro de agua dulce, alimentos y materiales de construcción, biodiversidad, control de crecidas, recarga de aguas subterráneas y mitigación del cambio climático (Ramsar, s.f.)

7 La Convención sobre los Humedales, llamada la Convención de Ramsar, es el tratado intergubernamental que ofrece el marco para la acción nacional y cooperación internacional en pro de la conservación y el uso racional de los humedales y sus recursos (Ramsar, s.f.). Las Partes contratantes deben manejar los sitios Ramsar a fin de mantener sus características ecológicas y sus funciones y valores esenciales para las generaciones futuras, y se comprometen a: Trabajar en pro del uso racional de todos los humedales”, “designar humedales idóneos para la lista de Humedales de Importancia Internacional y garantizar su manejo eficaz” y “cooperar en el plano internacional en materia de humedales transfronterizos, sistemas de humedales compartidos y especies compartidas” (Ramsar, s.f.). La convención establece, en el artículo 3.1, que las partes contratantes deberán elaborar y aplicar su planificación para que favorezca la conservación de los humedales. La resolución 5.7 incluye planes de manejo, con el apoyo y fondos apropiados para su ejecución y la capacitación del personal con un programa de vigilancia con indicadores sobre las características ecológicas del sitio. El cuarto Plan Estratégico Ramsar pide realizar esfuerzos encaminados a la participación de las partes interesadas, los pueblos indígenas y las comunidades locales. (Ramsar, s.f.).

8 Las totoras (*Typha*) pertenecen a la familia Typhaceae sensu lato tifáceas en sentido estricto—. Son hierbas características de hábitats acuáticos y humedales. La totora es una planta acuática, un tipo de junco, que puede alcanzar una altura de tres y hasta cuatro metros por encima del agua. Se caracterizan por albergar una importante diversidad de vida silvestre, donde se aprecian aves residentes y migratorias, peces, numerosos anfibios y gran cantidad de plantas acuáticas.

flores⁹, helechos, frailejones, musgos, bromelias, anturios, orquídeas, entre otros. En cuanto a la de fauna¹⁰, entre su diversidad se destacan la danta de montaña, el oso de anteojos y el venado chonta.

La vereda El Puerto, similar a una pequeña Venecia campestre, es el principal sitio turístico del corregimiento, cuenta con el acceso fluvial principal que conecta con las demás veredas de La Laguna de la Cocha y que recibe a todos los visitantes. Tiene un embarcadero muy colorido, al igual que sus embalses, y se encuentran situadas, alrededor, viviendas lacustres que se han convertido en hoteles y restaurantes que se complementan con la gastronomía¹¹ de la región; lo que lo hace un sitio muy especial y atractivo para turistas nacionales y extranjeros que, en su mayoría, llegan por la belleza del paisaje y la pesca deportiva de la trucha arcoíris, introducida a mediados del siglo XX, la cual es actualmente el sustento de numerosas familias del territorio.



Figura 2. Vereda el Puerto

Nota. Tomado de: *Veredas alrededor de la Cocha*, de Sistema de Información Turística (SITUR NARIÑO), 2024.

⁹ De acuerdo con la Información Turística de la subsecretaría de turismo de Pasto, se encuentran alrededor de 612 especies de flora en el territorio, 80% angiospermas y 20% pteridophyta.

¹⁰ Posee 45 especies distintas de anfibios y reptiles, en su mayoría ranas y sapos con familias características como Bufonidae, Craugastoridae e Hylidae. También cuenta con 30 especies distintas de mamíferos y 218 especies de aves, de las cuales 41 especies son asociadas a ecosistemas acuáticos.

¹¹ Presente en la mayoría de las veredas, donde el plato de la Trucha Arcoíris como plato principal, acompañada de ensaladas con productos propios extraídos directamente de la tierra, entre ellos la quinua, uvilla y el repollo morado. También una variedad de sopas tradicionales y postres, complementando a esto, en la región existen destilerías de vinos de motilón y mora e industrias caseras de productos lácteos, grandes fuentes gastronómicas.

Alrededor del lago existen varias reservas naturales de carácter privado al cuidado de habitantes de la región, su población asciende a 6.943 personas, de las cuales el 74% son campesinos y el 26% pertenecen a la etnia Quillacinga, organizada en el Cabildo Refugio del Sol. El mayor número de pobladores habitan en El Encano centro (23%), el Puerto (14%) y El Motilón (8%). El 54% de la población depende del sector primario de la economía. Adicionalmente, las poblaciones asentadas a su alrededor tienen un sistema económico rural, ligado al sector extractivo agropecuario, explotación agrícola, pecuaria y piscícola¹² de pequeña escala; asociadas a la actividad comercial, de transporte y actividades secundarias como el turismo. Las producciones principalmente están compuestas de cultivos de maíz, papa, cebolla, arveja y frutas como mora¹³, tomate de árbol, reinas Claudia (Corponariño, 2011, p. 176) –los cuales son cultivados alrededor del lago Guamuez con bajos rendimientos.

Además, en el corregimiento se disfruta de hermosos paisajes, la cultura, tradición y vocación de cada una de sus veredas; las cuales cuentan con llamativas características, entre las cuales se desatacan: El mirador de La Corota, El Motilón; el cual cuenta con el templo de la Virgen de las Lajas; Los Páramos Azonales; caracterizados por grandes bosques andinos ubicados en las últimas veredas de El Estero, Santa Lucía, Lorianana y Santa Isabel, La Red de Reservas Naturales, 57 veredas comunitarias de mayor conservación ubicadas alrededor de la laguna; cementerio arqueológico, ubicado en la vereda de Santa Rosa; El Garzario, un planchón flotante de tres pisos ubicado muy cerca de la vereda El Puerto, el cual tiene una vista de 360° de la belleza paisajística de La Laguna de La Cocha, lugar para el avistamiento de garzas y diferentes especies nativas, y Las Torres de Santa Lucía; las cuales, además de contar con un paisaje natural impresionante, rememoran la historia de la violencia y reconciliación que vivió el corregimiento.

.....
¹² De acuerdo con Elizabeth Burbano Gallardo, candidata a magister en Ingeniería ambiental de la Universidad Nacional, cada año se producen 2.500 toneladas de trucha arcoiris, mediante sistemas de producción en jaulas flotantes, en los que operan alrededor de 90 productores o empresas de diferente envergadura. (Espectador, 2019).

¹³ La actividad agrícola económicamente más importante en el humedal es el monocultivo de la mora, representa el 55,50% del total del área cultivada.

El conflicto armado y las Torres Gemelas de las Farc – Torres de paz



Figura 3. “Torres de Paz” de Santa Lucía

Nota. Tomado de *Las Torres de la Paz*, de Alcaldía de Pasto, 2018.

Las restauradas Torres de Paz, antes conocidas como “Torres Gemelas de las FARC”, son un referente insignia del conflicto y la violencia que se perpetuó en el territorio de El Encano, estas fueron construidas hace más de 20 años por habitantes de la zona que, para la fecha, se encontraban coaccionados por grupos armados, principalmente por el frente “Matallana” de las FARC.

La historia de violencia y conflicto del corregimiento tiene una fecha clave. El 21 de diciembre de 1997, cuando más de 300 guerrilleros de las FARC hicieron la toma del Cerro de Patascoy, situado en los límites del departamento del Putumayo y Nariño, por las veredas de Santa Lucía y El Estero, en el que destruyeron la base de comunicaciones del ejército¹⁴. En este acto murieron 11 militares, hubo cuatro heridos y 18 secuestrados. A partir de esto, la guerrilla se tomó la mayoría de las veredas del corregimiento de El Encano.

Una de las más afectadas fue la vereda Santa Lucía, la cual es una zona estratégica por su lejanía y dificultad para llegar –ya sea una hora en lancha o seis horas de camino–. Adicionalmente, se construyeron en este paraje “Las Torres Gemelas de las FARC”, como algunos las denominaron.

¹⁴ La lucha por la tierra fue por mucho tiempo el elemento fundamental que tuvo de trasfondo la lucha por la hegemonía y dominación, un escenario de disputa nacional, regional y local.

Estas torres fueron dos columnas improvisadas, a una orilla de la Laguna de la Cocha, las cuales llegaron a medir casi 10 metros de altura, y servían como mirador estratégico de la guerrilla para controlar el paso de lanchas hacia las demás veredas, las cuales también fueron producto de elaboración de algunos campesinos, quienes fueron forzados a construirlas. Las torres estaban muy bien equipadas y se hacían invisibles desde la otra orilla.

A partir de estos hechos, las FARC se empiezan a convertir en la autoridad de las veredas aledañas, donde los campesinos e indígenas resuelven sus problemas y conflictos por medio de ellos, quienes garantizaban la seguridad, justicia y control del territorio. Así fue como el conflicto armado llegó y se instaló, trayendo consigo también el miedo y la muerte. La presencia paramilitar en la zona data aproximadamente desde el año 1997, a partir de la toma del Cerro de Patascoy, cuando estos grupos armados empiezan a disputar el control de la zona.

Fue entre el 2000 y 2005 que la región vivió su época más violenta. En la madrugada del 18 de septiembre de 2000, la columna móvil “Jacinto Matallana” de las FARC tomó el casco urbano. Su ataque dirigido a la estación de Policía fue el principal blanco, en el cual se desataron varios disparos que afectaron y aterrorizaron a toda la población. Los hechos violentos incluyeron cilindros bomba, morteros y ráfagas de fusiles que propagaron el caos. La estación de policía quedó reducida a columnas, el pueblo a escombros, casas afectadas por explosiones y cuerpos de los que murieron en medio del combate. De esta forma, las FARC dieron a entender que mandaban en el corregimiento y, a partir de esto, se hizo una toma del control total y se hicieron restricciones para cualquier actividad, las cuales debían ser consultadas primero con este grupo ilegal. Tanto la guerrilla como los paramilitares –que también hicieron presencia en la zona– se infiltraron entre la población para mantener el control. Aquí, la presencia de los grupos ilegales no encontró resistencia ya que, a excepción de los bombardeos y operativos militares puntuales, la presencia del Estado fue prácticamente inexistente, así como la pobreza y la falta de oportunidades garantizaron su territorialización (Puentes Ramos, 2015).

“Con el conflicto armado en El Encano, la gente opto por irse del corregimiento y de las veredas, por eso las más lejanas están casi inhabitadas, la gente se fue a buscar mejores oportunidades”
(Dioniso Pejendino, campesino de la vereda Santa Clara, comunicación personal, 2019).

“La guerrilla nos obligaba a pagar vacunas, yo hacía algunas remesas y tenía que entregarlas”

(Álvaro Guispe, lancharo de la vereda el Puerto, comunicación personal, 2019).

El comandante “Lucho” quiso traer a producir la coca y la amapola, nos enseñaron, vinieron varios paisas a sembrar y trajeron semillas a los páramos, nos pintaron un proyecto buenísimo, nos decían que eso nos iba a arreglar nuestra vida, que en otros pueblos y veredas los campesinos habían hecho mucha plata, que el más pobre tenía de a dos carros y casita propia, así que nos empezó a llamar la atención [...] muchos de nosotros en la vereda empezamos a cultivarla, se hicieron unas matas bien lindas, la montaña estaba llena de pepas, una belleza y las plantas fueron creciendo. Pero un día llegó al Estero el ejército y se sacó a un señor amarrado por cultivar las pepas, le pegaron enfrente de todos y nos cogió miedo, desde ahí todos quemamos y enterramos esas pepas y hasta allí llegaron los cultivos, todos nos asustamos, les cogimos miedo. (Ángel, Carbonero Vereda Santa Isabel, comunicación personal, 2019)

“Durante el conflicto se anuló la actividad productiva de la explotación de trucha en mis instalaciones debido a la extorsión por parte de la guerrilla”

(Emilio Bolaños, piscicultor de la vereda Santa Teresita, comunicación personal, 2019).

“Por exigencias de la guerrilla el hotel llegó a tener tan solo 3 empleados, y poco tiempo después fue obligado a cerrar”

(María Bravo, administradora del chalet Guamuez, comunicación personal, 2019).

A partir del 2005, la violencia fue disminuida por el aumento de la Fuerza Pública y el territorio fue controlado poco a poco por el ejército. Posteriormente, la población local empezó a dedicar esfuerzos para cuidar las riquezas naturales y su entorno, como la Laguna de la Cocha, que era lo único que les quedaba junto con las torres, como símbolo de identidad que reconstruye la historia de una vereda gobernada por la guerrilla y el miedo. Muchos de sus habitantes continuaron con sus prácticas agropecuarias y muchos otros encontraron en el turismo una fuente de ingresos. La actividad turística se fue reactivando poco a poco, que como se mencionó anteriormente, se había anulado por completo con la presencia

de la guerrilla. Se empezaron a organizar asociaciones de turismo y se desarrollaron actividades de todo tipo.

“El turismo ahora está mejorando, durante el conflicto y presencia de la guerrilla fue un atraso para todos. No había visitantes, muchas veredas parecían inhabitables”

(Emilio Josa, agricultor de la vereda El Romerillo, comunicación personal, 2019).

Sin embargo, después de este panorama y a pesar de que el ejército volvió a controlar la zona, la comunidad permaneció en un ambiente de miedo y tensión por varios años debido al temor del resurgimiento de la violencia y la percepción de inseguridad; creándose así una cultura de abandono estatal, reflejado en los índices de pobreza, de necesidades insatisfechas y falta de oportunidades. Muchos describían a algunos de estos pueblos como fantasmas. Durante los años siguientes, los taxistas, lancheros, propietarios de hoteles, estaderos y restaurantes albergaron la esperanza del retorno de visitantes. Hubo varios intentos de mejoría en el flujo turístico, pero a pesar de la salida de la guerrilla del corregimiento, aún existía el miedo de los turistas por el ambiente de guerra que se seguía viviendo en muchos sectores del país.

No obstante, tras el acuerdo de paz del gobierno colombiano y las FARC, se han venido incrementado las cifras de turistas a lo largo del territorio nacional¹⁵, por lo que una de las alternativas de desarrollo económico y gran apuesta gubernamental ha sido la implementación de múltiples proyectos de turismo de todo tipo, introduciendo estrategias de turismo nacionales y locales para beneficiar a las comunidades y brindarles herramientas acompañadas de inversiones y atractivos para que esto sea posible y, así, mostrar al turismo como una actividad lucrativa, la cual se ha estado implementando en el departamento de Nariño.

Para mí el turismo ya se ha normalizado en un 80% en el territorio, mis hijos todos dependen del turismo acá en el puerto, acá es más trascendido y nos da para vivir, además con el auge del turismo la gente ha vuelto a las veredas. (Luis Fernando Botina, vereda El Puerto, comunicación personal, 2019)

¹⁵ “En 5 años, la cantidad de visitantes a Colombia pasó de un millón a superar los seis millones, según cifras oficiales” (Revista Semana, 2018). El turismo en Colombia para el 2017 aumentó 27% y crece al triple del promedio anual mundial, de acuerdo con Felipe Jaramillo, Director de ProColombia —entidad estatal dedicada a promover el turismo y las inversiones en Colombia—. De acuerdo con los expertos, el fin del conflicto armado con las FARC es reconocido como el gran impulso que recibió la industria, la nueva situación de seguridad ha afectado positivamente al turismo en el país.

Posconflicto, nuevos escenarios para el turismo

Desde la pasada administración gubernamental local (periodo 2016-2019) y (periodo 2020-2023), en coordinación con el Plan de Desarrollo Departamental, fijaron como objetivo fomentar el turismo con su programa de fortalecimiento y desarrollo económico, elaborando un plan de turismo comunitario que pueda fortalecer a las comunidades locales tanto económica como socialmente. En este plan se reconoce las implicaciones y el papel que juegan los entes gubernamentales en pensar el territorio, reconociéndose como sujetos portadores de una visión compartida de bienestar común, y no solo como entidades que están presentes y desarrollan una determinada actividad con base en recursos con un enfoque especial:

La articulación de este enfoque, se entiende como un proceso de construcción social, que será parte de una agenda permanente, durante el periodo de ejecución del Plan de Desarrollo, buscando garantizar bienestar y buen vivir, a través de la inversión público-privada en proyectos estratégicos medioambientales, sociales, culturales y económicos, de infraestructura, transporte, movilidad y conectividad, que articulen el enfoque de la región en todos sus contextos, con criterios de viabilidad, sostenibilidad y sentido humanista. (Alcaldía de Pasto, 2016, p. 15).

Conforme a esto, se ha venido buscando la ejecución de programas, proyectos y estrategias que generen capacidades en el territorio, acordes a la vocación, la cultura organizacional y la cohesión del tejido social; lo cual implica asumir retos sobre planificación, ordenamiento territorial y construcción de políticas públicas. En este caso, teniendo en cuenta la noción del turismo como “oportunidad de desarrollo” en el seno de las comunidades campesinas e indígenas.

En esta dirección, se buscó para el corregimiento que la propuesta de turismo estuviera ligada a un componente de memoria histórica y naturaleza y, de esta forma, el turismo pudiera ser una alternativa complementaria e importante para el desarrollo social, la reintegración y la conservación de la memoria. En este nuevo tipo de turismo se busca beneficiar, principalmente, a los pobladores locales con una propuesta turística diferente, una estrategia de desarrollo para cerrar las brechas que históricamente han existido en zonas apartadas, que sirva de herramienta para llevar paz a los territorios, disminuir la pobreza y generar bienestar social.

Para este fin, la Alcaldía de Pasto, en conjunto con el Plan de Desarrollo Municipal, desarrolló el proyecto “Pasto Turístico” a través de la Subsecretaría de Turismo, adscrita a la Secretaría de Desarrollo Económico y Competitividad del municipio e invirtió en reestructuración, promoción, adecuación de infraestructuras y atractivos turísticos como las Torres de Paz, mencionadas anteriormente.

Las Torres de Santa Lucía fueron adecuadas, reestructuradas y re-inauguradas el 17 de febrero de 2018 para su conservación como un elemento de memoria histórica de la región y de Pasto. Constituyen un punto de interés turístico relevante que busca generar alternativas de desarrollo y crecimiento para la región, al punto que se han convertido en símbolo de paz y en uno de los principales atractivos turísticos de La Laguna de la Cocha. Las torres están conectadas por un puente colgante y cada una cuenta con cuatro pisos. En la primera torre se atestigua, con imágenes, el pasado violento, en el que grupos armados ilegales convirtieron a esta vereda en territorio vedado; mientras que en la segunda torre se muestra toda la riqueza natural que posee ese paisaje mágico.

Se rescató el sector, la vereda de Santa Lucía, que era un tipo de “propiedad de las Farc” nadie podía acercarse y la Alcaldía quiso rescatarlo hace un año como sitio turístico, mostrando sus artesanías, cultura la flora y fauna, en pro del turismo, con lo que se está convirtiendo en un gran atractivo, demostrando su gran potencia. Tenemos el objetivo de beneficiar a la comunidad, creando eventos de todo tipo para ayudarles. (Portilla, 2018)

En este marco se ofrece un producto turístico alineado con las estrategias nacionales –convenio con Fondo Nacional de Turismo y la Alcaldía de Pasto–. En este sentido, se ha venido diseñando, implementando y reforzando la infraestructura turística –construcción y reforzamiento de destinos turísticos, así como condiciones de seguridad–. Las torres también buscan cambiar la concepción de los territorios abandonados, cambiar las formas productivas que generen diferentes ingresos y que den mayores oportunidades a las comunidades. Además de los planes de la alcaldía y la gobernación, en El Encano se desarrolla el modelo de turismo comunitario apoyado por el Fondo Europeo para la Paz, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Plan de Desarrollo Territorial (PDT) Nariño, este modelo requiere de una articulación continua de los diferentes actores locales, en donde los líderes de la región tienen como meta sumar progresivamente las 18 veredas como benefactoras del turismo.

Hallazgos

De acuerdo con el Plan de Manejo integral del Humedal Ramsar Laguna de la Cocha (2011), el 26% de la población pertenece al estrato cero, el 56% pertenece al estrato uno, el 9% al estrato dos, el 6% al estrato 3 y el 2% pertenece al estrato cuatro. La mayoría de la población vive en condiciones de pobreza y las viviendas, en general, están en malas condiciones. (CORPONARIÑO, 2011).

En el corregimiento se presenta una mala distribución de tierra entre sus habitantes, siendo los terrenos de los nativos menores o iguales a una hectárea. “Uno de los elementos de mayor limitación que posee la zona es la escasez de tierras disponibles para la actividad agropecuaria y el tamaño de la tenencia de la tierra” (Corponariño; 2011; p. 170). Adicionalmente, los cultivos tienen bajos rendimientos por área sembrada, ya que la longitud de las parcelas y los suelos poco fértiles y quebrados no disponen de vías de acceso convenientes a los mercados, ni disponen de otras obras de infraestructura, tales como canales de riego y drenajes.

Gran parte de la comunidad es receptiva a la actividad turística o al desarrollo de la actividad turística, pero en tanto los incluyan y ellos manejen las iniciativas. Las comunidades tienen una fuerte intención y disposición a desarrollar actividades turísticas, ya que para ellos representa un gran potencial para mejorar sus vidas, siempre y cuando haya compromiso por parte de las entidades y haya más oportunidades inclusivas para ellos. Algunos de los pobladores manifestaron su ánimo por producir actividades turísticas, pero no cuentan con las condiciones ni recursos y, adicionalmente, no tienen apoyo del gobierno.

Yo presto servicios ocasionales de turismo que se complementan con la pesca y piscicultura. Es una buena entrada, pero hay que tener buena inversión, el turismo es una muy buena entrada para nuestras familias, permite ingresos económicos importantes, se debería fomentar más estas actividades. (Giovanni Diaz, piscicultor de la vereda Santa Teresita, comunicación personal, 2019)

Las comunidades indican que los proyectos que se han gestionado desde la administración no son adecuados, no se adaptan a las características reales del territorio ni de la población. También señalan que no fueron consultadas ni se las incluyó en la participación de los planes que se han realizado. Esta situación también se comprueba al momento de revisar las propagandas que se han distribuido con la intención de promocionar el turismo, pero que no son compatibles con las características de la región.

Del mismo modo, los habitantes lo manifestaron, muchos de ellos consideran que la publicidad ha sido hecha por gente que no conoce el territorio:

la realidad es muy distinta a lo que está escrito en los libros, en la publicidad que comparte la alcaldía y subsecretaría de turismo; también los guías turísticos que son mandados por la alcaldía no saben y no conocen cómo es acá. (Lanchero de la Vereda El Puerto, comunicación personal, 2019)

En este sentido, existe una desconfianza muy grande con el manejo de los recursos y la gestión de proyectos por parte de las instituciones gubernamentales. La comunidad tiene una percepción de abandono estatal histórico que, además, se ha ido intensificando con el paso de los años al no ver resultados, ayudas concretas ni compromisos hacia ellos.

Hay un rechazo por parte de la comunidad a que privados, foráneos o personas que no tengan una conexión con el territorio se apropien de la actividad turística. Los habitantes identifican fácilmente las empresas extranjeras de producción de trucha, las cuales contaminan la laguna y se ven favorecidas por las políticas públicas; mientras que asociaciones locales dejan de recibir apoyo y son vendidas o absorbidas por estas empresas. En consecuencia, existe una percepción de despojo de recursos por parte de empresas privadas, las cuales han sido adquiridas y facilitadas gracias a las instituciones gubernamentales encargadas. Los pobladores locales manifestaron que gran parte de las ganancias económicas pesqueras son para empresas extranjeras privadas y, estas, a su vez, hacen gran presión ambiental sobre La Laguna de la Cocha.

Los concesionarios de truchas son los mayores contaminantes de la laguna. Son unas empresas españolas que tienen muchos estanques de trucha, en su mayoría en Santa Teresita, ellos vierten todos los desechos directamente a la laguna y las entidades los han venido favoreciendo. (Álvaro Quispe, lanchero de la vereda El Puerto, comunicación personal, 2019)

De acuerdo con esto, la población reconoce la necesidad de normas ambientales más estructuradas que protejan el medio ambiente y los humedales, ya que identifican deficiencias en el cuidado del medio ambiente y poca regulación por parte de las autoridades. Esto también se ve reflejado no solo en actividades o eventos de pesca, sino también religiosos o de recreaciones diversas en las que la llegada de agentes externos también está generando gran presión contaminante a la laguna.

La actividad turística, actualmente, genera una alta presión sobre los recursos naturales, lo cual aumenta la vulnerabilidad del territorio y pone en peligro la preservación de las riquezas naturales que, además de ser protegidas por acuerdos internacionales, son la base del interés turístico que produce la zona.

“Llegan a hacer ventas populares, traen muchos desechables y vienen a contaminar, no tienen conciencia del medio ambiente y acá nadie les dice nada; utilizan el agua que no es apta para consumo” (Sol de María, recepcionista de la vereda El Puerto, comunicación personal,).

Algunas personas locales reclaman que el proceso de construcción de memoria e historia, en las Torres de Paz: sitio insignia del turismo, no refleja sus vivencias y no relata la verdadera historia desde sus inicios. Reclaman que no fueron incluidas todas las comunidades en ese proceso. Hay una percepción negativa frente al proceso del posconflicto, debido a un sentimiento de exclusión hacia toda la comunidad, en el que solo participaron algunas personas en el desarrollo de ese proceso.

Las torres de paz como están contadas en Santa Lucía, no es cierto, no cuentan realmente como fueron construidas. Mi familia fue parte de esa construcción. Hubo una discusión entre dos familias en el puerto, una de ellas era mi familia y como la guerrilla era la que se encargaba del orden, se las llevaron a Santa Lucía como castigo a construir las torres de vigilancia, las familias fueron obligadas a construirlas, tuvieron que poner mano de obra y plata para los materiales como castigo y hasta que no estuvieron terminadas no los dejaron volver al puerto. (Vereda El Puerto, comunicación personal, 2019)

“Además no hay compromiso con el posconflicto, no han hecho nada, no vienen a censar ni nada, ni a apoyar, no les interesa” (Vereda Santa Lucía, comunicación personal, 2019).

Adicionalmente, hay un reclamo por la identificación de otros lugares importantes e insignias que deberían ser rescatados y resaltados como parte de la memoria histórica, como el Cerro de Patascoy, el cual se considera, también, como apoyo para atraer turistas y rescatar la memoria de la toma de grupos armados en ese lugar.

Se necesita buscar recursos para que sea un llegadero bueno. El cerro de Patascoy, donde ocurrió la masacre, es un atractivo para las veredas que nos encontramos abandonadas. Sería una buena iniciativa para rescatar esa memoria y que sirva como atractivo turístico. (Vereda Santa Isabel, comunicación personal, 2019)

Las comunidades locales y la situación en la que se encuentran evidencian las carencias en infraestructura básica, recolección de residuos –la basura es quemada–, alcantarillado y pozos sépticos que son imprescindibles para la actividad turística. La recolección de basuras se limita a El Puerto y a la cabecera de El Encano –donde también se queman–. No se cuenta con un sistema de alcantarillado ni de aguas residuales, gran parte de las aguas contaminantes son vertidas en la laguna.

Acá, en la comunidad de Santa Isabel, creamos la entidad Divino Niño, una casa para trabajar todos, para remodelar las casas, pero no hay plata, por eso la gente se ha venido desanimando, sería bueno que las entidades dieran un empujoncito para ayudarnos, la atención que se presta a los turistas es buena pero la infraestructura es mala. Mi sueño es poder tener una mejor cabaña, con más cositas y un lote para mis hijos, para mejorar en todo, en la presentación, algo bien bonito para que la gente quiera venir y volver. (Vereda Santa Isabel, comunicación personal, 2019)

Solo a Las Torres de Paz los ayudaron en el tema del posconflicto, a nadie más, los problemas de acueducto nunca han sido solucionados, todos los desechos se van a la laguna y no han hecho nada. Se debe hacer más inversión, el muelle está en mal estado, se deben hacer capacitaciones medioambientales, Santa Lucía, por ejemplo, no está preparada para recibir turistas y aun así lo proponen desde la alcaldía de una manera irresponsable. (Vereda Santa Isabel, comunicación personal, 2019)

“Necesitamos urgentemente apoyo al mejoramiento de “casas posada”, habilitar una habitación en viviendas de los nativos para alojar a turistas, asesoría en tratamientos de aguas hervidas y 27 pozos sépticos, eso nos vendría muy bien a la gente” (Javier Días, guía turístico de la Vereda Santa Clara, comunicación personal, 2019).

Las veredas que se encuentran más lejanas son las que están en peores condiciones de infraestructura, saneamiento básico y desgaste, son las más abandonadas. La agricultura que se da en el corregimiento solo sirve para abastecer el consumo propio de las familias, ya que las

vías terrestres y de infraestructura dificultan su transporte y encarece el oficio.

“Me gustaría lograr que El Encano, con la Laguna de la Cocha, se consolide como centro turístico garantizado, con buenos servicios tales como alojamientos confortables, alimentación, hospedaje y constante capacitación comunitaria y que esté al alcance de todos” (Sol de María, Vereda el Puerto, comunicación personal, 2019)

La capacitación del personal para desarrollar un buen turismo es insuficiente. Existe la necesidad de capacitaciones a las diferentes asociaciones y a las distintas comunidades. Algunos pobladores valoran como medidas urgentes para el territorio el rescate de la cultura autóctona (danzas, indumentaria, etc.), capacitación en gastronomía, apoyo en mejoramiento de infraestructura de viviendas y alojamientos para turistas, asesoría y apoyo en construcción de pozos sépticos y manejo de aguas utilizadas.

A pesar de estas dificultades, algunos habitantes se han venido ingeniando y organizando en asociaciones comunitarias para prestar servicios turísticos y promocionarlos. Hasta finales de 2022 han venido formalizando ante cámara de comercio sus asociaciones y adquiriendo capacitaciones para mejorar sus actividades turísticas. Las asociaciones que se destacan en el corregimiento son la Asociación social ambiental turística y ecológica Tour Motilón, ProHumedales, la Asociación turística comunitaria Cochatour, Acapa del Encano; asociación de la vereda Santa Clara (el cual busca el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos y el cuidado ambiental del piedemonte amazónico); Santa Lucia del Guamuez.

Conclusiones

Las relaciones de poder que atraviesan la relación entre sociedad y naturaleza en el contexto del turismo en El Encano, los recursos naturales y paisajes son entendidos como proyectos sociales y político-económicos que afectan particularmente a su población. De acuerdo con los elementos presentados y dando respuesta a la pregunta que se plantea en el presente artículo, se puede afirmar que en los procesos de turismo desarrollados en El Corregimiento de El Encano se presenta una tendencia a la no inclusión de las comunidades locales. A pesar de los esfuerzos que se han venido desarrollando en promover el turismo comunitario, aún sigue habiendo mucha disparidad en el territorio y en el acceso a beneficios por parte de

muchos de los pobladores, en especial los que viven en veredas aleñañas a El Puerto.

Cabe resaltar que muchas de las veredas apartadas de El Puerto siguen quedado por fuera de los proyectos de turismo. No cuentan con una articulación ni asociación, ni tampoco recursos propios con los que se pueda llevar a cabo proyectos de turismo. La mayoría de los campesinos de las veredas de occidente y las más apartadas como Romerillo, Ramos, Santa Isabel, Naranjal, Santa Teresita y Mojondinoy, no cuentan con infraestructura básica (implementos de cocina, saneamiento, capacitaciones) para desarrollar el turismo como está pensado. Además, existe una fuerte tensión de disputa “turística” entre las veredas, que se presentan como territorios en competencia. Por lo tanto, el conflicto distributivo introduce condiciones de supervivencia y producción, generando conflictos sociales que surgen de las formas dominantes de apropiación de la naturaleza y la contaminación ambiental. Esto puede presentar conflictos sociales por el acceso a recursos naturales para la explotación turística como productiva.

Se evidencia principalmente en las precarias condiciones de infraestructura básica en las que se encuentran las comunidades –en su mayoría donde no existen organizaciones formales–. Se identifican una serie de tendencias excluyentes, como las deficientes condiciones socioeconómicas y carencia de recursos financieros, falta de apoyo público o privado en gestión, administración, compromiso e inversión. Estas condiciones, que sufre gran parte de la comunidad, la evidencian también los foráneos, quienes consideran que hay abandono y exclusión de entidades estatales en la región. Adicionalmente, hay una falta enorme de capacitación a la comunidad para sacar proyectos de turismo y atención, lo cual es indispensable para la apropiación de los proyectos que se desarrollen en torno a este sector productivo.

Es de destacar, también, que la actividad turística en la actualidad genera una alta presión sobre los recursos naturales, lo cual aumenta la vulnerabilidad del territorio y pone en peligro la preservación de las riquezas naturales que, además de ser protegidas por acuerdos internacionales, son la base del interés turístico que produce la zona. La población reconoce la necesidad de normas ambientales más estructuradas que protejan el medio ambiente y los humedales, ya que identifican deficiencias en el cuidado del medio ambiente, poca regulación por parte de las autoridades; que también se ve reflejada no solo en actividades o eventos de pesca, sino también en la llegada de agentes externos, los cuales están generando gran presión contaminante a la laguna. Lo anterior, podría

desencadenar en un turismo de masas con consecuencias negativas para el territorio, atrayendo la gentrificación y sus consecuencias.

Los proyectos en materia turística, que se han gestionado desde la administración, no son adecuados, no se adaptan a las características reales del territorio ni de la población. Las comunidades no participaron ni fueron consultadas en la mayoría de los planes que se han realizado.

Lo anterior puede llegar a generar un escenario propicio para que agentes externos al territorio lleguen a él y se exploten los recursos y los potenciales turísticos que ofrece el medio, implementando proyectos económicos tales como servicio de restaurantes, alojamientos, explotaciones piscícolas, entre otros. De esta forma se podría generar un escenario en el que el turismo, más que propiciar el desarrollo territorial predicado por los planes gubernamentales, genere formas de apropiación del territorio que desemboquen en el despojo de las comunidades locales y que agentes externos se lucren de los beneficios que puede traer esta actividad económica.

Reflexiones finales

A pesar de estas constataciones, el caso del corregimiento de El Encano no es un caso completamente negativo. El proceso turístico que allí se desarrolla, por parte de la administración gubernamental municipal, presenta un estado incipiente del que no se pueden dar conclusiones definitivas, pero en cambio, sí plantear recomendaciones que orienten a un buen desarrollo de la actividad turística como potencial para el mejoramiento del territorio y la prevención de consecuencias negativas graves para la comunidad.

Es indispensable y urgente brindar apoyo y generar estrategias inclusivas encaminadas hacia las comunidades, que garanticen el desarrollo territorial tal como se define en los planes gubernamentales y que, por lo tanto, generen bienestar a las poblaciones locales. Cabe resaltar que las asociaciones turísticas comunitarias, que existen actualmente y que han venido desarrollándose en los últimos años, podrían servir de ejemplo para la región con sus procesos participativos que involucran y benefician a las comunidades, ponderando principalmente las condiciones sociales y ambientales.

En este contexto, frente a las tendencias y evidenciadas identificadas, quedan muchas cosas abiertas para la reflexión y el análisis, principalmente dirigido a las autoridades locales y ambientales que, desde esta reflexión,

se considera que se deben tener en cuenta para el desarrollo positivo e inclusivo de los planes y proyectos de turismo que se están impulsando en la región, para que sus habitantes puedan beneficiarse de los proyectos turísticos y existan posibilidades reales para permanecer en el territorio de una manera digna y se tenga un bienestar completo con satisfacciones personales reales.

1. La alcaldía, actualmente, cuenta con importantes estrategias para potenciar el turismo en la región, las cuales principalmente deben ser encaminadas a la inversión y mejoramiento de viviendas de los pobladores locales, ya que se presenta una fuerte tendencia a la no inclusión de las comunidades en proyectos de turismo por su falta de recursos e infraestructura y precarias condiciones. Adicionalmente, realizar capacitaciones turísticas para que se generen igualdad de oportunidades y produzcan beneficios para las comunidades. Como prioridad, se necesita compromiso y acción inmediata dirigida a mejorar las condiciones de salud ambiental, por ejemplo, pozos sépticos, alcantarillados, plantas de tratamiento de aguas residuales y sistemas de basura. Esto, principalmente, para prevenir impactos socio-ambientales.
2. El turismo en la región de la Laguna de la Cocha es visto, por los habitantes, como un gran potencial turístico y de apropiación comunitaria, lo cual resulta positivo para la construcción y mantenimiento de escenarios de paz. Sin embargo, debe ir de la mano y con el apoyo de las instituciones estatales, por lo que es indispensable y se requiere compromiso administrativo y social. Lograr el propuesto desarrollo territorial, a través del turismo, dependerá de un cambio de percepción de las comunidades hacia las instituciones estatales, sumado a un liderazgo fuerte de las mismas y a los esfuerzos continuos, por lo que se deben también generar espacios de empoderamiento colectivo de las comunidades para que estas participen en el control y gestión de sus territorios, incluidos los beneficios.
3. Así mismo, teniendo en cuenta que la actividad piscícola ha aumentado los riesgos sobre el ecosistema, se debería implementar medidas de control para minimizarlos. El desarrollo turístico sostenible depende de los cambios en las políticas y en las prácticas, por lo que es de gran importancia aplicar acciones inmediatas para conservar los recursos naturales de la laguna y de los humedales.

4. Es importante generar y crear promoción de redes, alianzas, desarrollo, implementación de políticas públicas y marcos normativos para el fortalecimiento del turismo rural comunitario en la región, en el que se dé protagonismo a las comunidades locales y actividades comunitarias en la cadena de valor: pesca, artesanías, agro, etc. Derecho a la propiedad y al control del territorio, en donde se fomenten los valores de solidaridad, cooperación, respeto a la vida, a la conservación, aprovechamiento sostenible y diversidad biológica.

El turismo como herramienta de desarrollo territorial local puede llegar a ser una alternativa complementaria y una opción para la superación de la pobreza y para mejorar la calidad de vida de las poblaciones que enfrentan estas condiciones. Este tipo de turismo, realizado con las comunidades locales y de forma asociativa, puede llevar a cambios sociales importantes para la construcción de paz a través de la valoración de la cultura y los recursos naturales, más el fortalecimiento de iniciativas comerciales; lo que conlleva al mejoramiento de habilidades individuales por medio de las capacitaciones, mayor integración y confianza, control local y desarrollo, fortalecimiento de identidad colectiva, sentido de pertenencia territorial y cultural –alternativas para el arraigo con su territorio, para que no se dé desplazamiento por falta de oportunidades–, desarrollo de infraestructura y apoyo institucional, mejoría del papel de la mujer y mayores oportunidades para ellas –en las zonas rurales el papel de la mujer es muy limitado–.

Referencias

- Alcaldía de Pasto. (18 de febrero de 2018). Recorra la Laguna de la Cocha hasta Santa Lucía y conozca las Torres de la Paz [Imagen Adjunta] [Publicación de Estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/AlcaldiaPasto/posts/1600625149973652>
- Alimonda, H. (2015). Ecología Política latinoamericana y pensamiento crítico: vanguardias arraigadas. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 35. 10.5380/dma.v35i0.44557
- Almanza Alcaide, H. y Guerrero Rodríguez, R. (2014). Paradojas del turismo: Entre la transformación y el despojo. Los casos de Mogotavo y Wetosachi, Chihuahua, México.
- Álvarez, J. P. (2010). El agua en el territorio, la cultura y la política de San Andrés Isla. Una historia ambiental del siglo xx para el siglo xxi. Universidad nacional de Colombia - sede caribe.

- Almanza Alcaide, H. y Guerrero Rodríguez, R. (2014). Paradojas del turismo: Entre la transformación y el despojo. Los casos de Mogotavo y Wetosachi, Chihuahua, México. *Análisis Turístico*, (18), 45-56. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4983225>
- Camacho, T. A. (2013). La Cocha o lago Guamues. <https://sededigital.narino.gov.co/descargar.php?idFile=1488>
- Cañada, E. (2016). Implicaciones socio ambientales de la construcción del espacio turístico. *Ecología Política: Cuadernos de debate internacional: Ecología política del Turismo*, 12-16.
- Caro Galvis, C. y Gómez Martínez, M. (2016). Colombia: Avances del control territorial indígena frente al turismo en áreas protegidas. *Ecología política*, 111-116.
- Casas Jurado, A. C., Soler Domingo, A. y Pastor, V. J. (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: Potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). *Cuadernos de turismo*, (30), 91-108. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/160461>.
- CORPONARIÑO, (2011). Plan de Manejo Integral Humedal Ramsar Laguna de la Cocha. Subdirección de Intervención para la Sostenibilidad Ambiental. San Juan de Pasto, Junio 2011.
- Cortez Paez J. (2019) EMPRENDIMIENTO DE ALTO IMPACTO: APLICACIÓN DE TURISMO DE LA PROVINCIA DE UBATÉ. UNIVERSIDAD SANTO TOMAS
- Corzo Castro, L. F. (2017). DESAFÍO DE LA COMPETITIVIDAD TURÍSTICA EN COLOMBIA PARA LOGRAR SER DE CLASE MUNDIAL. Universidad Militar Nueva Granada. <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/17350/CorzoCastroLuisaFernanda2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- COSE, (2009) Turismo sostenible a Venezia – Rapporto COSES. Rapporto 141.09 de septiembre de 2009. <https://unpuntoacapo.com/2009/09/19/turismo-sostenibile-a-veneziah-rapporto-coses/>
- Dachary, A. C. y Arnaiz Burne, S. M. (2006). El estudio del turismo ¿Un paradigma en formación? *Estudios y perspectivas en turismo*, 16(2). http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322006000200004
- DANE (2022) Pobreza multidimensional en Colombia. Bogotá D.C 23 de mayo de 2022. www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2022/bol-pobreza-multidimensional-2022.pdf
- Espectador (6 de mayo de 2019). U. Nacional: piscicultura contamina laguna de La Cocha. <https://www.elespectador.com/ambiente/u-nacional-piscicultura-contamina-laguna-de-la-cocha-article-854175/>
- Fletcher, R. (2016). Tours caníbales puesto al día: La ecología política del turismo. *Ecología Política del Turismo. Cuadernos de debate internacional.*, 26-33.
- Gascón, J. (2016). ¿El turismo sostenible es un gremlin? De la autogestión local a la gentrificación. *La ecología Política del turismo. Cuadernos de debate internacional*, 35-42.
- Glücksman, R. (1929). Die wissenschaftliche durch drigung de Fremdenverkehrs. Berna.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: Acumulación por desposesión. CLACSO.

- Kieffer, M. (2016). La cohesión social: Elementos de análisis comparativo de dos iniciativas de Turismo Rural Comunitario en Chiapas, México. *Ecología Política*, 69-73.
- Kieffer, M. (2016). La cohesión social: Elementos de análisis comparativo de dos iniciativas de Turismo Rural Comunitario en Chiapas, México. *Ecología Política- Cuadernos de debate internacional*, 69-73.
- Meana Acevedo, R. (9 de enero de 2017). Extralimitación, decrecimiento y turismo: La necesidad de un cambio de modelo. *Ecología Política*, 9-11.
- Meana, R., Cañada E., Palafox A., Fletcher Gascon, J., Smith, C., Casas, D y Narchi N., Gonzalez, L., Vazquez T., Latorre, S. y Walter, M., Kieffer, M., Lasrsimont, R., Cabrerizo, C., Machado, R., Mateu, A., Camargo, J., Garcia M., Medrano, F. y Pardo D., Pons, J., Galvis, C. y Gomez, M., Navas, G., y Blazquez, M., Murray, I., Gorostiaza, S. (2016) *Ecología política del Turismo*. Revista ecología política, cuadernos de debate internacional. Edición 52. [chrome-extension://efaidnbmninnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.ecologiapolitica.info/wp-content/uploads/2017/05/52.pdf](https://www.ecologiapolitica.info/wp-content/uploads/2017/05/52.pdf)
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, (2012). Política de Turismo de Naturaleza. Documento preliminar Bogotá, septiembre de 2012. Pag 13. [chrome-extension://efaidnbmninnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=538cfa4b-0308-49b2-85f5-4fc700328825](https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=538cfa4b-0308-49b2-85f5-4fc700328825)
- Nacionales, P. (2022). Parques Nacionales Naturales de Colombia. Obtenido de Sistema de Parques Nacionales Naturales: <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/organizacion/>
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT). (2010). La recuperación económica local en situaciones de posconflicto. Directrices (1.a ed.). <https://www.ilo.org/es/resource/la-recuperacion-economica-local-en-situaciones-de-posconflicto>
- Palafox, A. (2016). Turismo e imperialismo ecológico: El capital y su dinamica de expansión. *Revista de ecología Política - Ecología política del turismo*. Edición 52. Pag. 18- 25.
- Pasto, A. M. (2016). Plan de Desarrollo Municipal “Pasto Educado Constructor de Paz” 2016 – 2019. www.concejodepasto.gov.co/wp-content/uploads/2018/01/Acuerdo-012-de-2016-PLAN-DE-DESARROLLO-2016-2019.pdf
- Perez, S. (2010) El valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural. Pag. 507-513. <http://www.scielo.org.co/pdf/agc/v28n3/v28n3a18.pdf>
- Perreault, T., Briedge, G. y McCarthy, J. (2015). *The Routledge Handbook of Political Ecology*. Routledge International HandBooks.
- Portafolio (24 de septiembre de 2017) El turismo, motor del PIB en tiempos de posconflicto. <https://www.portafolio.co/economia/el-turismo-motor-del-pib-en-tiempos-de-posconflicto-510019>
- Portilla, E. (febrero de 2018). Secretaria de Turismo de Pasto. (L. Chaves, Entrevistador)
- Puentes Ramos, J. D. (6 de septiembre de 2015). Los códigos que protegieron a un pueblo durante la guerra. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16347675>
- Ramsar. (s.f.). Ramsar. Manejo de sitios Ramsar. <https://www.ramsar.org/es/nuestro-trabajo/humedales-de-importancia-internacional/manejo-de-sitios-ramsar>

- Ramsar. (s.f.). Ramsar. Obtenido de Acerca de la convención Ramsar: <https://www.ramsar.org/es/acerca-de/nuestra-mision/la-importancia-de-los-humedales>
- Reinón, P. M. (2017). ¿Es posible un turismo sostenible en Venecia?
- Robbinns, P. (2012). *Political Ecology*. Second edition. Critical introductions to geography.
- Rueda Esteban, N. R. y Bonilla, J. (2017). Turismo y posconflicto en el municipio de la Macarena, Meta-Colombia. *RITUR*, 7(1), 114-134. <https://www.seer.ufal.br/index.php/ritur/article/view/2831/2429>
- Semana (12 de febrero de 2018) Qué hay detrás del espectacular boom del turismo que vive Colombia. <https://www.semana.com/nacion/articulo/que-hay-detras-del-espectacular-boom-del-turismo-que-vive-colombia/556898/>
- Semana (12 de marzo de 2019) 11 destinos turísticos que han sabido aprovechar el posconflicto. <https://www.semana.com/web/articulo/iniciativas-exitosas-de-turismo-en-el-posconflicto/865/>
- Semana. (30 de julio de 2018). Cómo está ayudando el turismo al posconflicto en Colombia. <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/colombia-me-encantas-/articulo/como-esta-ayudando-el-posconflicto-al-turismo-en-colombia/577405/>
- SITUR (2024) Veredas alrededor de la Cocha. Sistema de Información Turística. <https://situr.narino.gov.co/atractivos-turisticos/veredas-alrededor-de-la-cocha>
- Smith Inawinapi, C. D. (2016). Resignificación política del manejo de los recursos naturales en una comunidad indígena de Panamá: Los Gunas y el turismo. *Ecología Política*, 45-48.
- Smith, C. D. L (2016). Resignificación política del manejo de los recursos naturales en una comunidad indígena de Panamá: Los Gunas y el turismo. *Ecología Política del Turismo*. Cuadernos de debate internacional., 45-48.
- Villamizar Barahona, P. A. (2017). Turismo y paz: una apuesta para el desarrollo en la región de Urabá-Darién. *OPERA*, 20, 107-127. <https://doi.org/10.18601/16578651.n20.06>